

EL ESTUDIO DE LA ESTRUCTURACIÓN DISCURSIVA POR MEDIO DE LA PROGRESIÓN TEMÁTICA

César Villegas
Universidad Pedagógica Libertador
(Instituto Pedagógico de Caracas,)

Resumen

El objetivo de este trabajo, inscrito en el marco de una investigación cualitativa mayor sobre análisis discursivo, es sistematizar los alcances de la lingüística textual en lo concerniente a la estructuración de los enunciados de un texto en tema y rema; y presentar algunas limitaciones en este espacio. En el desarrollo del artículo se asumen los rasgos que están consolidados en el plano de las investigaciones y se señalan los puntos aún inconclusos para los aspectos: relación entre progresión temática y sistema de la información, conceptualización del dinamismo comunicativo en el marco de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, tipos de tema y de rema, clases de progresión temática, la concatenación comunicativa en la oralidad, su carácter cognoscitivo y su naturaleza semántica, entre otros aspectos. Las conclusiones a las que se llegó apuntan a que el tratamiento de la estructuración discursiva por medio de la progresión temática no es tan sencillo como pudiera deducirse de la bibliografía general en la que el tema se trata. Todavía hay áreas que requieren de un tratamiento más profundo: insuficiencia explicativa de los esquemas sobre tipos de encadenamiento, la inespecificidad y entonación en la oralidad, su empleo en el nivel de la macroestructura,...

Abstract

The purpose of this article, part of a major research study on discourse analysis, is to systematize the scope of text linguistics concerning the structure of propositions, in terms of theme and rheme, and to present some limitations of this approach. In developing the article, the features consolidated in research studies are assumed and inconclusive findings are pointed out regarding aspects such as: the relationship between thematic progression and information system, conceptualization of communicative dynamism within the frame of syntagmatic and paradigmatic relationships, types of theme and rheme, kinds of thematic progressions; and oral communicative concatenation, its cognitive character and its semantic nature, among others. The findings suggest that the treatment of discourse structure by means of thematic progression is not as easy as may be deduced from the current literature on the topic. There are still areas which call for more thorough investigation: incomplete explanation of concatenation schemes, lack of specification and intonation in oral discourse, its use at the macrostructure level, ...

El propósito de este artículo es presentar parte de una investigación cualitativa que se lleva a cabo en la Universidad Pedagógica Libertador - Instituto Pedagógico de Caracas, sobre el área de la lingüística del texto. Específicamente, este trabajo se propone sistematizar los alcances de esta corriente para el estudio de un asunto aún controversial: la estructuración de los enunciados de un texto en tema y rema; así como presentar algunas limitaciones en este campo.

En el modelo de procesamiento del discurso propuesto por Van Dijk (1990), en el momento de producir un texto ocurren diferentes fases, entre las que se encuentra la estructuración. Ella consiste en la elaboración del significado de las proposiciones, que serán vinculadas de manera coherente entre sí y en secuencia, en la memoria a corto plazo. Entre los múltiples recursos de estructuración, en este trabajo sólo se abordó la progresión temática. En la bibliografía especializada, ésta se conoce también con los nombres de encadenamiento o sistema temático, concatenación, estructuración, conexión, ordenación o articulación temática, perspectiva o dinamismo funcional o comunicacional y orden de los elementos de la oración, aunque puedan existir sutiles diferencias semánticas entre ellos. La progresión temática se logra gracias a la estructuración en tema-remata. A pesar de la sencillez con la que estos aspectos se presentan en los libros más generales, una investigación detallada evidencia múltiples problemas sobre el tópico.

CONCEPTO DE TEMA Y REMA. SU RELACIÓN CON EL SISTEMA DE LA INFORMACIÓN

El tema o tópico (Bernárdez, 1982) es definido como aquel contenido que ya ha sido expuesto en el texto y que conoce el receptor. Si este contenido no ha sido expresado (explícitamente) el emisor presupone que es localizable en el conjunto de conocimientos lingüísticos y extralingüísticos del receptor, en su marco de conocimientos. Como por medio de él se establecen las relaciones entre las proposiciones, el tema es textualmente dependiente; también lo es contextualmente, pues con él se establecen relaciones pragmáticas, con el contexto de uso (Martín M., 1993). El rema o comentario, por su parte, aporta la mayor carga informativa, transmite el contenido nuevo, lo que se dice sobre el tema. Es menos dependiente textual y contextualmente.

La conceptualización del tema y del rema implica establecer la relación existente entre ellos y el sistema de la información. El abanderado actual de esta distinción es Halliday (1975):

dado y nuevo difieren de tema y rema... en que "dado" significa "aquí hay un punto de contacto con lo que usted (tú) sabe (s)" (y, por consiguiente, no va enlazado a ningún elemento de la estructura de la cláusula, mientras que "tema" significa "aquí está el encabezado de lo que estoy diciendo" (p. 171).

Esta posición pareciera descansar en que el tema puede ser definido formalmente como "el constituyente situado más a la izquierda de la oración" (Brown y Yule, 1993, p. 159; también Halliday, 1975). Lavandera (1990, p. 45), asimismo, diferencia entre la estructura de la información (dado-nuevo) y la estructuración temática (tema-rema). Pero su distinción, que según destaca, descansa en Chafe, no se corresponde con la de Halliday. Para Lavandera dado es aquello de lo que ya se habló y tema es aquello de lo que se está hablando. Tal distinción no parece alejarse sustancialmente de la definición de tema, expuesta más arriba. No obstante, es necesario precisar que Chafe (1976) hace coincidir tema-rema con información vieja-nueva, oponiéndose sutil pero expresamente a Halliday.

Brown y Yule (1993) también distinguen entre estructura temática y estructura de la información. Estos autores señalan que para Halliday la secuencia convencional de la estructura de la información es dado-nuevo. Destacan asimismo que en el inicio de un texto, las unidades sólo contendrán información nueva. Ésta recibe la prominencia fonológica, en tanto que la dada no es acentuada. Parece conveniente dedicar unas cortas líneas al tratamiento de la problemática de la estructuración temática en la lengua oral, por cuanto en la tematización oral interviene de manera determinante un factor que no puede hallarse en la escrita: la entonación, el cual parece ser el soporte básico de la distinción entre tema-rema y dado-nuevo.

La estructura temática oral reviste problemas de interés (Brown y Yule, 1993), que aún no están bien estudiados, por la reciente aplicación de tema-rema a la oralidad (Obregón, 1993). La progresión temática en la conversación parece no ser muy específica, al menos no tanto como en la lengua escrita, quizá porque el contexto del acto comunicativo mismo salve toda ambigüedad, que se pueda producir motivada por las rupturas. Es obvio que esto depende del grado de formalidad de la expresión oral: podría pensarse que a mayor formalidad habría mayor precisión temática, en tanto que a menor formalidad corresponderían mayores posibilidades de "inespecificidad" temática (en una conversación espontánea los interlocutores pueden variar los temas de sus enunciados en la misma medida que cambian los temas del discurso). Asimismo, podría pensarse que en la lengua oral están permitidas más rupturas temáticas que en la escrita.

Brown y Yule (1993) destacan otra característica de la tematización oral: la tematización del aspecto interactivo, a través de las marcas propias de la primera y de la segunda personas. Además, desde el punto de vista fonológico, la información nueva se ubica en el grupo tónico prominente del enunciado; está marcada por la sílaba de prominencia. Sin embargo, para los efectos del análisis, esta identificación del grupo tónico no parece ser tan fácil, porque en el habla oral espontánea los hablantes emiten muchas unidades rítmicas muy similares. En consecuencia, se hace necesario acudir no solamente a criterios de topicalización desde el punto de vista fonológico sino a la identificación de la estructura temática y su progresión en el texto. A tal punto se puede establecer esta relación, que en aquellos casos en los que es difícil identificar cuál es el tema y el rema de un enunciado, la entonación es el criterio a manejar para lograr la determinación (Combettes, 1989). La razón parece estar clara: la entonación (así como la asignación de la función de sujeto gramatical) es una forma de la estructura superficial por medio de la cual se indica la información nueva, en tanto que tema (dado) y rema (nuevo) pertenecen a la profunda (Chafe, 1976).

A su vez, puede haber información nueva que no es marcada por la prominencia fonológica (Brown y Yule, 1993). La explicación que los autores dan podría generalizarse como que el emisor cree que el receptor está familiarizado con el tópico tratado y está consciente de la posibilidad de que aparezcan elementos vinculados con los precedentes. En consecuencia, aunque estos elementos aparecen por primera vez en el discurso, no son marcados fonológicamente. Con esto se minimiza la tesis de Halliday, según la cual siempre la información nueva posee prominencia fonológica. Tampoco se cumple esta tesis en otros casos, en los que se emplea la prominencia tonal, como señalan Brown y Yule (1993):

el inicio del turno de un hablante, el principio de un nuevo tema, un énfasis especial, y el contraste... En nuestra opinión, la prominencia fonológica (que puede variar considerablemente en sus realizaciones fonéticas) tiene una función de ¡ojo! fíjate en esto, y, entre otras cosas, los hablantes la emplean para marcar información nueva sobre la que se quiere llamar la atención (pp.204-205).

Por otro lado, no todos los autores están de acuerdo con este estudio de los grupos tónicos y menos con su aplicación al español, lengua en la que el análisis de Halliday no pareciera resultar tan claro (Lavandera, 1990). Tampoco lo están en el ámbito teórico: En la posición clásica general, para muchos autores (por ejemplo Van Dijk, 1984), tema se corresponde con dado

y rema con nuevo. De acuerdo con Sánchez (1993, p. 64), Halliday hace esta distinción convencido de que el tema constituye siempre el inicio del enunciado, lo cual siempre no tiene por qué ser así.

De esto se puede deducir que la información dada y la nueva se vinculan más estrictamente con el tema y con el rema, desde una perspectiva semántica y no formal, al considerar el tema como el inicio de todo enunciado. Esto se corrobora si en el estudio se toma como unidad de análisis el texto. Bajo esta perspectiva, el tema es el elemento que permite que Combettes (1977) desmienta la supuesta libertad en el orden de los elementos de una oración. Este autor considera que tal ordenación obedece a ciertas reglas sintácticas, de combinación de oraciones. Estas reglas son motivadas por distintos factores: (a) el constituyente que se quiera destacar, (b) el factor en que se quiera hacer énfasis, (c) el elemento del que se venga hablando, según sea conocido o desconocido. Se puede decir que, empleando la terminología estructuralista, la concatenación en tema y rema depende en buena medida de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas entre enunciados. Por ello, para una cabal interpretación de estas unidades, se recurrirá a su estudio desde esta perspectiva.

PROBLEMÁTICA DE LA PROGRESIÓN TEMÁTICA EN EL MARCO DE LAS RELACIONES SINTAGMÁTICAS Y PARADIGMÁTICAS

Al abordar el problema de la linealidad del lenguaje, Brown y Yule (1993) exponen un fenómeno fundamental que influirá en la selección del tema por parte del emisor: el punto de partida de cada enunciado dependerá del contexto anterior y a su vez el último enunciado se convertirá en factor determinante de la escogencia de los enunciados subsiguientes. Este hecho favorecerá la interpretación de la información por parte del receptor, a tal punto que una misma secuencia puede adquirir significados distintos en contextos diferentes. En el ejemplo de Brown y Yule (p. 157), se ve claro el valor que cobran las relaciones sintagmáticas, a nivel de oraciones:

- (a) No puedo aguantar a Sally Binns. Es alta, delgada y anda como una grulla.
- (b) Admiro a Sally Binns. Es alta, delgada y anda como una grulla.
- Esto permite enfatizar que el tema de un enunciado está determinado por el contexto anterior e influirá en la construcción de los posteriores (relaciones sintagmáticas). Además, en la selección del tema intervienen también las relaciones paradigmáticas, como puede inferirse de lo presen-

tado más arriba. Los sujetos eligen un determinado orden estructural para un enunciado, de acuerdo con lo que consideren más conveniente desde el punto de vista de la intención comunicativa y de lo que se venga conversando. Esto explica que los hablantes, ante un conjunto de posibilidades -todas aproximadamente válidas- seleccionen una sola como la más adecuada; es decir, hay una escogencia preferente para un contexto lingüístico determinado. Chafe (1976) reserva el concepto de *contrastantes* para aquellas oraciones en las que puede determinarse que la información nueva ha sido elegida por el hablante entre varias posibilidades:

"En cada una de estas oraciones la unidad léxica especificada como nueva (señalada en la estructura superficial por la elevación del tono) puede entenderse como si fuera elegida de una lista de alternativas que podrían haber ocurrido en su lugar" (p. 245).

Véase el siguiente fragmento, trabajado por nosotros en el ámbito pedagógico (Villegas, 1993):

El indio puro, que en su origen fue caribe guerrero o arhuaco labrador, perdura en corto número en las altas aldeas de la cordillera y en la selva tropical. Algunos se han mantenido puros en la costa que no ha invadido el negro. Su cestería, sus tejidos, su cerámica, son pobres.

(a) Fuera de la hamaca y algunos alimentos, no le han legado ni coloridas fiestas, ni difíciles artesanías, ni cultos, sino tan sólo su huella, fatalista, taciturna y pasiva, en la conformación de su mentalidad, al mestizo venezolano.

(b) Al mestizo venezolano, fuera de la hamaca y algunos alimentos, no le han legado ni coloridas fiestas, ni difíciles artesanías, ni cultos, sino tan sólo su huella, fatalista, taciturna y pasiva, en la conformación de su mentalidad. El negro puro se ha concentrado en las zonas bajas de la costa, en ese cálido paisaje de cacaotal, cocoteros y mangle. (Uslar Pietri, 1980)

Aunque las alternativas (a) y (b) poseen la misma estructura sintáctica, no tienen el mismo orden sintagmático. La escogencia de los sujetos por la alternativa (b) se debe a una mayor fluidez y, principalmente, a que se viene hablando en el inicio de cada párrafo de un grupo étnico distinto: el indio puro, el mestizo venezolano y el negro puro. Brown y Yule (1993), sin destacar la presencia de las relaciones paradigmáticas, señalan que este autocontrol en el lenguaje se opera en los sujetos, quienes entre un conjunto de posibilidades, seleccionan la secuencia temática preferente. En consecuencia, como señala Combettes, no hay absoluta libertad en el orden de los elementos oracionales: las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas así lo

establecen. Un análisis de este tipo apunta hacia el empleo de criterios semánticos, lo cual conlleva la aparición de nuevos aspectos por abordar.

PROBLEMÁTICA DEL CARÁCTER SEMÁNTICO DE LA PROGRESIÓN TEMÁTICA. SU INCIDENCIA EN EL PROCESAMIENTO COGNOSCITIVO DEL DISCURSO

La progresión temática, entendida como la vinculación entre los temas de las proposiciones, mantiene la *continuidad*, la *unidad* discursiva que posibilita la cohesión al erigirse en un hilo textual conductor. Se refiere a la manera como se vinculan los temas -conocidos- de los distintos enunciados de un texto: recuérdese que el tema es textual y contextualmente dependiente. La progresión temática se refiere a los encadenamientos, la jerarquización de los temas y su orden (Combettes, 1978). Por su parte, la progresión temática se refiere al desarrollo de la información, al mayor dinamismo comunicativo, a la variación y diversidad del rema; por ello es textual y contextualmente menos dependiente. Remite al suministro de información nueva, no conocida por parte del receptor. Charolles (1978, p. 20) denomina a la progresión temática como semántica, debido a que ella constituye el aporte dentro de un texto de información constantemente renovada. Esto no implica, en opinión del autor de estas líneas, que la progresión temática no sea de carácter semántico, al contrario: la progresión temática es la vinculación, el hilo conductor de la progresión temática. De hecho, un conjunto de enunciados en el que cada uno suministre información nueva sin vinculación con los demás resulta un "texto" incoherente.

Para que un texto sea coherente, debe existir un equilibrio entre la progresión temática y la progresión remática (Charolles, 1978), o sea, entre la continuidad temática y la novedad remática. Cualquier tipo de redundancia excesiva, bien del tema o bien del rema, hace el texto incoherente.

Halliday (1986, p. 641) y Van Dijk (1992, p. 180) han señalado que el tema pertenece al componente semántico-textual. La misma función de la progresión temática es una representación semántica: la conexión (Van Dijk, 1984, p. 83). Sin embargo, sobre el particular pueden surgir problemas.

La dificultad aparece en el momento de considerar qué se une por medio de la progresión temática: ¿oraciones, frases, enunciados o proposiciones? En la bibliografía suelen emplearse estos términos de manera indistinta. Van Dijk (1984, p. 83) expresa que si la conexión es una noción semántica, debe considerarse que se vinculan proposiciones, entendiendo éstas como la información conceptual que contienen las oraciones o cláusulas

(1990, p. 54). Por ello, cuando se habla de frases u oraciones relacionadas, pareciera que en realidad se está haciendo referencia a proposiciones. Van Dijk (1984) indica que la distinción tema-remática se relaciona con los referentes de los sintagmas (p. 188). En consecuencia, lo que se vincula con la progresión temática, en términos estrictos, es la parte semántica: las proposiciones. Bajo este punto de vista, el análisis del fenómeno de la progresión temática está inmerso en el plano de los estudios cognoscitivos, ya que colabora con el procesamiento lineal de la información, al establecer la concatenación entre las distintas proposiciones de un texto.

Van Dijk (1984) expone que la función cognoscitiva del tema es "seleccionar una unidad de información o concepto desde el conocimiento" (p. 183). Sobre esta entidad, se hace un juicio, se expresa algo; de manera tal que el conocimiento que los individuos poseen se pone en primer plano, se le da relevancia, al recordarlo y traerlo a la memoria a corto plazo, donde se combinará con información nueva. Sin embargo, ninguna de las informaciones que llega a la memoria a corto plazo se conserva por mucho tiempo, debido a que su capacidad es limitada. Por ello, el contenido proposicional va siendo relacionado en esta memoria (a través de la progresión temática, entre otros mecanismos) con referencia a proposiciones anteriores y posteriores, hasta constituir una unidad mayor, abarcante: la macroproposición, que pasa a la memoria a largo plazo.

En este procesamiento de la información, el tema es lo que el hablante considera como una información que el receptor no puede recuperar por sí solo del texto o del contexto (Halliday, 1975). Lo nuevo es un concepto dinámico con el cual el emisor transmite la información que se supone no "conoce" el oyente y que éste, a su vez, espera como algo que no sabe. Violentar esta convención sería incurrir, en mayor o menor grado, en un acto de inadecuación comunicativa. De esta manera, tema y rema constituyen un vínculo cognoscitivo entre los participantes del acto comunicativo. Todos los procesos mentales que regulan la progresión temática y la progresión remática forman parte del contexto psicológico (Sánchez, 1989). Es este contexto el que permitirá que el sujeto evalúe constantemente lo que quiere expresar y lo que presume como necesidades informativas del receptor.

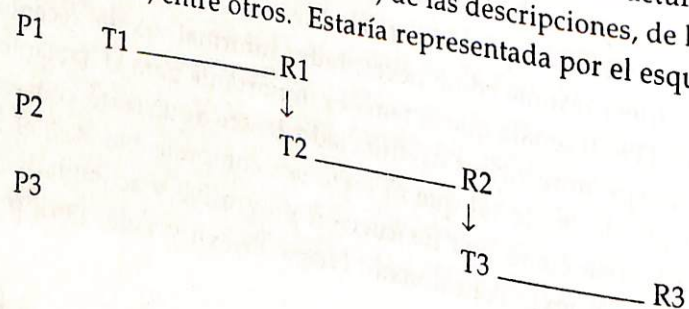
Sánchez (1989) señala que el tema es importante para el hablante por cuanto es lo que permite incluir su enunciado dentro de un texto, conservando su conexión, de modo tal que el texto sea comprensible. Así, el tema podría considerarse como una instrucción progresiva y acumulativa que permite generar un texto cohesionado (véase Brown y Yule, 1983, p. 168,

quienes aplican esta noción a la oración). El rema, por el contrario, es relevante para el oyente (Sánchez, 1989) porque en él se halla la información desconocida o no recuperada en su memoria. Entonces el receptor identifica la información dada y la nueva; luego procede a hallar en su memoria a corto plazo la información que se vincula con lo dado y finalmente integra la información nueva (Irwin, 1986, p. 6). Si se da una progresión temática excesiva en torno a un tema, se dificulta la comprensión; y si hay una progresión temática escasa en torno a varios temas, se cae en la redundancia (Kaufman y Rodríguez, 1993, p. 172). Así, lo conveniente es el equilibrio entre el desarrollo temático y el remático. En el caso de las rupturas de la progresión temática, el receptor se somete a una sobrecarga cognoscitiva, al tener que consumir esfuerzo en inferir las relaciones entre las proposiciones (Lee, 1992, p. 84). Es obvio que en este caso entran los denominados temas inéditos (Charolles, 1978) o saltos temáticos (Bernárdez, 1982), que constituyen un tipo de progresión temática y de los cuales explicaremos sus rasgos esenciales en la sección siguiente.

PROBLEMÁTICA SOBRE LOS TIPOS DE PROGRESIÓN TEMÁTICA. SU ARTICULACIÓN CON TEMA Y REMA: PROPIOS Y SECUNDARIOS

La progresión temática representa la forma como se va desarrollando el discurso, a través de la relación y jerarquización de los temas. Ella obedece a ciertos esquemas, cada uno de los cuales responde a un objetivo distinto del emisor (Combettes y Tomassone, 1988). Sobre los tipos de texto en los que aparecen, no hay reglas absolutas, sino tendencias (Combettes, 1989). Los tipos de progresión temática son (a) lineal, (b) constante, (c) derivada, (d) combinada y (e) tematización de enunciados.

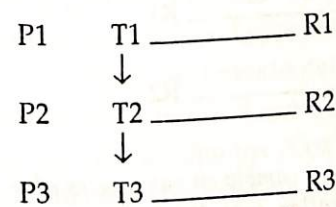
(a) En la *progresión temática lineal*, también denominada tematización de un rema o progresión temática en escalera, cada tema se deriva del rema (o de parte de él) de la proposición precedente. Esta estructura es propia, según Combettes y Tomassone (1988) de las descripciones, de los textos de orden expositivo, entre otros. Estaría representada por el esquema:



Tómese como ejemplo:

Venezuela está atravesando por un proceso electoral. El mismo constituye la reafirmación del sistema democrático. Éste recibirá el respaldo popular gracias a las elecciones regionales.

(b) En la **progresión temática constante**, que pudiera llamarse también tematización de un mismo tema, todas las proposiciones poseen siempre el mismo tema, sólo cambian los remas. De acuerdo con Combettes y Tomassone (1988) este tipo de tematización es más sencillo que el anterior y se posibilita su empleo en textos más extensos porque no hay factibilidad de perder la unidad del discurso como en el caso de la progresión temática lineal. Frecuentemente, constituye un hipertema que no se descompone en subtemas, sino que de él derivan varios remas. En cada oración, el tema es a su vez el sujeto (Combettes, 1989), el cual es retomado por formas sustitutas (pronombres, sustituciones sinonímicas, léxicas, elipsis,...). Es frecuente en textos para niños y en las narraciones que giran en torno a un personaje central. Esta progresión responde al siguiente esquema:



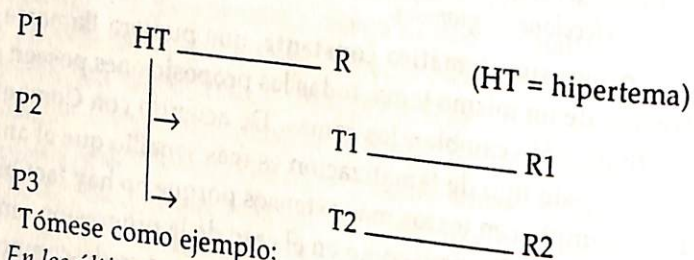
Tómese como ejemplo:

El Fondo Monetario Internacional está imponiendo condiciones al gobierno nacional para prestarle dinero. Este organismo quiere que se aumente el precio de la gasolina y los impuestos. Además insiste en la reducción del gasto público.

(c) La **progresión temática derivada** o de temas derivados también se conoce como **tematización sobre la base de un hipertema o de un hiperrema**. En realidad lo que hay es una variación de los esquemas anteriores (Combettes, 1978). El hipertema o hiperrema contiene varios elementos que serán los temas de las proposiciones siguientes. Usualmente el elemento hipertemático o hiperremático se halla al inicio del texto, pero también puede estar sobreentendido, como frecuentemente ocurre con las tematizaciones de tiempo y de lugar (Combettes, 1989). La progresión de temas derivados es frecuente en las descripciones, en los textos de orden expositivo o argumentativo (para representar las diferentes etapas de un razonamiento), entre otros. Este tipo de tematización ofrece fuertes posibi-



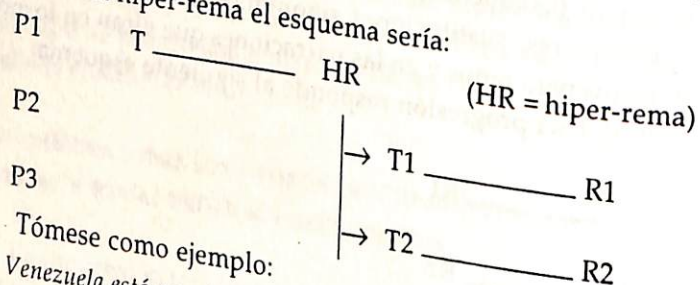
lidades de recordarlo, pero corre el riesgo de ser repetitivo, de producir un efecto de monotonía (Combettes y Tomassone, 1988). Si es un hipertema el esquema correspondiente sería:



Tómese como ejemplo:

En los últimos años, Caracas ha tenido muchos gobernantes y pocas soluciones. En 1990 era alcalde XX. En 1992 pasa a ser el nuevo alcalde YY. Desde 1996, le toca asumir este cargo a ZZ.

Si es un hiper-rema el esquema sería:



Tómese como ejemplo:

Venezuela está necesitando urgentemente un cambio en sus niveles educativos. El preescolar requiere desarrollar más las competencias comunicativas del niño. La Educación Básica debe transformarse de la didáctica del contenido hacia la didáctica de procesos. La Educación Superior debe retomar su antiguo camino de formadora de especialistas.

(d) En la **progresión temática combinada o compleja**, se mezclan los tres tipos de tematización anteriores, pues es difícil mantener una misma clase de encadenamiento en un texto de cierta extensión (Combettes, 1989). Todos los tipos de progresión expuestos hasta aquí pueden ocurrir entre enunciados contiguos o entre enunciados distantes (Bernárdez, 1982). Pero hay otros tipos de encadenamiento, que no parecen darse con frecuencia a distancia. Sería la tematización de enunciados.

(e) La **tematización de enunciados** tiene dos variantes: (1) la selección de todo el nexo tema-rema, es decir, toda la proposición anterior se recupera como tema de un enunciado. Esto pareciera lograrse, entre otros recursos, a través de los pronombres demostrativos neutros: **Juan aprobó Lengua Española I. Esto le permitió cursar la II.** También pareciera obtenerse por medio de las nominalizaciones: **Juan aprobó Lengua Española I. Tal**

aprobación le permitió cursar la II; y (2) la tematización de varios enunciados o de todo un discurso (lo cual pareciera conseguirse también a través de los pronombres demostrativos neutros y de construcciones del tipo **todo lo dicho, este análisis,...**).

Aparte de estos tipos de progresión temática, hay que analizar los casos en los que no hay vinculación ni por el tema ni por el rema: las rupturas de la progresión temática. A nuestro entender, deben considerarse dos tipos de ellas: las totales y las parciales. Las primeras constituyen un rompimiento absoluto con la continuidad temática del texto, debilitándose la cohesión y en consecuencia, la coherencia. Consisten en la aparición de nuevos temas que no se relacionan con lo que se viene hablando, de manera precisa. En el caso de las rupturas parciales, sólo son rompimiento de la progresión temática en apariencia. Si bien hay un salto temático al surgir una nueva proposición que parece no estar vinculada con las anteriores, ni a través del tema ni del rema, la cohesión se mantiene gracias a que el tema de este enunciado atípico pertenece al mismo marco de conocimientos de los anteriores, está en el mismo campo semántico, cognoscitivo. Sin embargo, en términos estrictos, estas proposiciones no contienen información conocida, al menos no en el contexto del discurso, y deben ser consideradas como remáticas (Combettes y Tomassone, 1988). Por ello, se debe comenzar a elaborar un nuevo esquema (Combettes, 1978). Las rupturas parciales son lo que Bernárdez (1982) llama **salto temático** y Charolles (1978) denomina **tema inédito**.

Sánchez (1989) explica que esta ausencia de conexión explícita se debe a que "hay proposiciones que sirven de puente entre dos secuencias pero que no se expresan porque forman parte del conocimiento del mundo de los interlocutores" (p. 190). En el modelo de Charolles (1978), estos casos podrían tener lugar si los enunciados son percibidos como cohesionados por parte de quien los evalúa, y esto se sustenta en que las proposiciones que denoten el mundo representado estén relacionadas, lo cual implica que los mundos referidos sean, extralingüísticamente, coherentes. Próxima a esta explicación está la de Bernárdez (1982), quien considera que en estos casos se toma el tema directamente del contexto, lo cual implica que debe haber una relación contextual. No obstante estas justificaciones, los temas inéditos pueden ocasionar riesgos para la comprensión, al tener el individuo que activar contenidos nuevos y hacer inferencias, como se explicó en la sección anterior, sobre el carácter cognoscitivo de la progresión temática.

Van Dijk (1984) considera que una condición de vinculación es que un enunciado está relacionado si se encuentra conectado con el tópico de la conversación, entendido éste, a grosso modo, como un conjunto de proposiciones que, es obvio, semánticamente se refieren al mismo punto, aspecto o tópico. Van Dijk explica los temas inéditos, argumentando que un discurso coherente posee conexiones de diferencia y cambio. En cuanto a este último, que es el que interesa para los presentes fines, está sometido a algunas restricciones. Una de ellas es la homogeneidad: los cambios deben tener lugar enmarcados en los límites de algún principio superior, en este caso, el tópico del discurso. Ello justifica que en un texto existan relaciones que no se expresan, sino que permanecen implícitas: son los enlaces omitidos. Pero si bien están elididos, *podría* pensarse que deben ser recuperables y en consecuencia ser compartidos, en general, por el hablante y el oyente. En este sentido, deben formar parte de un conocimiento convencional, que está almacenado en la memoria a largo plazo y que Van Dijk denomina **marcos de conocimiento**.

Pero un análisis completo de cómo se produce la organización estructural de los textos no puede limitarse a presentar los esquemas que la representan. Ellos son sólo una aproximación a las combinaciones que pueden coocurrir en un discurso. El problema es mucho más complejo.

En la estructuración temática, hay autores que consideran que además del tema y del rema deben considerarse otros elementos (que no pertenecen a ninguna de estas dos categorías): unidades de transición (Combettes y Tomassone, 1988). Sin embargo, la bibliografía no destaca cuáles podrían ser estos elementos. Asimismo, dentro del análisis, Combettes y Tomassone distinguen entre tema propio y resto del tema. Con el calificativo propio indican las unidades con menor dinamismo comunicativo, es decir, aquellas que contienen la información **más** conocida, en tanto que el resto se refiere a los elementos con un valor comunicativo superior al tema propio, o sea, los que presentan información conocida pero no tanto como la del tema propio. De aquí, se puede inferir que lo contrario ocurre con respecto al rema: rema propio sería el que tiene mayor carga informativa, en tanto que el resto del rema contendría unidades de menor grado informativo. De acuerdo con esto, en un enunciado como *Nuestra América corre sin brújula en el turbio mar de la humanidad contemporánea*, el circunstancia *sin brújula* podría constituir el rema propio, en cierto contexto en el que se hablase de la crisis actual de la civilización; en tanto que el circunstancial *en el turbio mar de la humanidad contemporánea* constituiría el resto del rema.

De igual manera, Combettes y Tomassone (1988) exponen su noción de rema secundario. Dentro de esta perspectiva, el análisis del ejemplo anterior parece recubrir parte de este concepto: el resto del rema es un rema secundario. La otra parte parece referirse a las subordinadas relativas. En un caso como *La primera utopía que se realizó sobre la Tierra tuvo lugar en los Estados Unidos de América*, la subordinada no posee el mismo grado de dinamismo comunicativo que el rema propio, pero aporta una información nueva, lo que conduce a considerarla un rema secundario. Para Combettes y Tomassone, el tema de este enunciado sería la unión de *La primera utopía* y del rema secundario. Al analizar esta posición, pareciera que los autores se dejan influir excesivamente por la sintaxis, pues resulta más lógico pensar que en realidad aquí el tema es sólo *La primera utopía*, lo demás es rema: secundario y propio. Toda esta discusión demuestra que dentro del enunciado los elementos pueden tener distintos grados de dinamismo comunicativo. Es obvio que en el marco de este concepto entran en juego las nociones de progresión temática y de progresión remática.

Este análisis desvirtúa las posiciones en las que se presenta la progresión temática como la simple aplicación de un esquema. Como podrá observarse, el abordaje de este mecanismo plantea aristas interesantes que los estudios textuales deben abordar.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado demostrar que hay una equivalencia entre tema-remas y dado-nuevo. Esto se evidencia, primero, en que no siempre la información nueva está marcada por la prominencia fonológica y, segundo, en que el tema no está ubicado todas las veces en el extremo derecho de la oración. Esta conclusión se comprueba además, en el análisis de los enunciados en relación con su co-texto: se debe tener claro que el tema de un enunciado está determinado por el contexto lingüístico anterior e influirá en la construcción de los posteriores (relaciones sintagmáticas) y que los sujetos eligen un determinado orden estructural para una frase, de acuerdo con lo que consideren más conveniente desde el punto de vista de la intención comunicativa y de lo que se venga conversando (relaciones paradigmáticas). También la correspondencia entre tema-remas y dado-nuevo se evidencia al determinar que ambas nociones son el reflejo de la conexión, la cual es una representación semántica: se relacionan con los referentes de los sintagmas. Este aspecto conlleva al estudio del problema

desde la perspectiva psicológica, lo cual conduce a la misma conclusión presentada al inicio: tema y rema constituyen un vínculo cognoscitivo entre los participantes del acto comunicativo, en función de la información conocida y nueva subyacente en los enunciados; el sujeto hablante evalúa lo que quiere expresar, seleccionando en su discurso la información conocida y ubicándola como tema del enunciado; el receptor, por su parte, indaga en el rema la información que constituye el aporte semántico desconocido para él. De esta forma, la no coincidencia de tema-dado y rema-nuevo debe tomarse como excepción en el funcionamiento de la lengua, más que como prueba de que sistema temático y sistema de la información son dos estructuras absolutamente distintas. Aunque a nuestro entender hay una coincidencia entre tema-remas y dado-nuevo, lo cual constituye la tendencia clásica, las violaciones a esta norma abren el camino para realizar un investigaciones que expliquen estos casos.

Por otro lado, en este artículo también hemos procurado demostrar que el tratamiento de la estructuración discursiva por medio de la progresión temática no es tan sencillo como pudiera deducirse de la bibliografía general en la que el tema se trata. Específicamente, todavía hay áreas inconclusas o por lo menos que requieren de un tratamiento más profundo:

- No hay un ordenamiento libre de los elementos oracionales, el mismo obedece a la perspectiva comunicacional: hay reglas sintácticas de vinculación de oraciones. Su funcionamiento debe ser mejor estudiado en el marco de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas.
- Es necesario que la estructuración temática sea aplicada no sólo a nivel de proposiciones, sino también de macroproposiciones. Si un texto es coherente por las relaciones que se dan entre sus partes, uno de los mecanismos de vinculación debe ser la progresión temática macroproposicional.
- Hay aspectos propios de la oralidad que, en cuanto al punto estudiado, deben ser mejor investigados. La mayor inespecificidad de la progresión temática en la lengua oral, la tematización del aspecto interactivo, la entonación, los grados de formalidad o informalidad (dónde hay mayores rupturas: en una conversación espontánea o en una entrevista televisiva, en una conversación telefónica o en un mensaje dejado en una contestadora,..., en qué se diferencian estos casos,...).

- Si bien la posición canónica es tema-remas, no es descartable lo contrario. Habría que estudiar en qué contextos y bajo qué motivaciones surge la violación del orden convencional.
- En cuanto al procesamiento cognoscitivo del discurso, además de los aspectos señalados en el artículo, es conveniente profundizar en cómo es la concatenación funcional en relación con las presuposiciones que se dan entre hablante y oyente, en el acto comunicativo.
- En lo que respecta a los esquemas sobre progresión temática, considerados aquí como aproximaciones a las combinaciones que pueden coocurrir en un discurso, es necesario corroborar si se dan en los tipos de textos y órdenes discursivos que sugieren los especialistas (lineal en los textos de orden expositivo y en las descripciones; constante en narraciones con un personaje central y en textos para niños,...). Sobre todo, estos estudios han sido realizados, hasta donde sabemos, para el caso del francés, no del español.
- Este análisis, por medio de los esquemas, puede lucir exageradamente simplificador y ocultar el funcionamiento real de la lengua. Ante los conceptos de tema y rema, propios y secundarios, es necesario pulir el examen para estudiar cómo se realiza el encadenamiento temático en el español.

También habrá que estudiar los problemas (no abordados aquí) que surgen en torno a la posición del tema y del rema, la relación tema-remas y sujeto-predicado, los nexos con la cohesión, las proposiciones remáticas, la vinculación con los fenómenos de pasivización, nominalización, determinación, subordinación, aposición, oraciones impersonales, entre otros asuntos. Sobre algunos de ellos, ya hemos emprendido investigaciones exploratorias (Villegas, 1996). Sólo con una investigación más detallada de todos estos aspectos, el punto de la progresión temática estará dominado. Hasta ahora, a nuestro entender, el estudio del fenómeno de la estructuración temática sigue inconcluso, lo cual constituye una ventaja para los científicos del lenguaje, interesados en generar nuevos conocimientos.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNÁRDEZ, ENRIQUE. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Espasa-Calpe, Madrid.
- BROWN Y YULE (1993). *Análisis del discurso*. Visor: Madrid.
- COMBETTES, BERNARD. (1977). "Ordre des éléments de la phrase et linguistique du texte". *Pratiques*, N° 13. Larousse, París.
- COMBETTES, BERNARD (1978). "Thématisation et progression thématique dans les récits d'enfants". *Langue Française*, N° 38. Larousse, París.
- COMBETTES, BERNARD (1989). *Quelques jalons pour une pratique textuelle de l'écrit*. CEFISEM de Clermont-Ferrand, París.
- COMBETTES, BERNARD Y ROBERTE TOMASSONE (1988). *Le texte informatif, aspects linguistiques*. Prisme, Bélgica.
- CHAFE, WALLACE (1976). *Significado y estructura de la lengua*. Planeta, Barcelona.
- CHAROLLES, MICHEL (1978). Introduction aux problèmes de la cohérence des textes. En *Langue Française*. N° 38. Larousse, París.
- HALLIDAY, M.A.K. (1975). Estructura y función del lenguaje. En J. Lyons (comp.) *Nuevos horizontes de la lingüística*. Alianza, Madrid.
- HALLIDAY, M.A.K. (1986). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica, México.
- IRWIN, J. (1986). "Cohesión y comprensión". *Lectura y Vida*. Año 7, N° 4. IRA: Argentina.
- KAUFMAN, ANA Y MARIANELA RODRÍGUEZ (1993). *La escuela y los textos*. Santillana, Argentina.
- LAVANDERA, BEATRIZ (1990). *Curso de lingüística para el análisis del discurso*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- LEE, D. (1992). "La cohesión lingüística". Irwin y Doyle (comp.). *Conexiones entre lectura y escritura*. Aique, Argentina.
- MARTÍN MARTÍNEZ, SALVIO (1993). *Gramática textual*. Plus Ultra, Buenos Aires.
- OBREGÓN, HUGO (1993). *Fisiología de la entrevista periodística*, UPEL-IPEMAR, Maracay.
- SÁNCHEZ, IRAIDA (1989). "Lingüística, gramática y pragmática". Páez, Fernández y Barrera (comp.). *Estudios lingüísticos y filológicos en homenaje a María Teresa Rojas*. U.S.B., Miranda.
- SÁNCHEZ, IRAIDA (1993). "Coherencia y órdenes discursivos". *Letras* 50. UPEL-IPC, Caracas.
- USLAR PIETRI, ARTURO (1980). "La invención de Venezuela". einticinco ensayos. Monte Ávila, Caracas.
- VAN DIJK, TEUM (1984). *Texto y contexto*. Cátedra: Madrid.
- VAN DIJK, TEUM (1990). *La noticia como discurso*. Paidós, Barcelona.
- VAN DIJK, TEUM (1992). *La ciencia del texto*. Paidós: Barcelona.
- VILLEGAS, CÉSAR (1993). *Estrategia instruccional para desarrollar habilidades en el lenguaje escrito: la progresión temática*. Trabajo para el seminario sobre competencias en la lengua escrita, de la maestría en Lingüística. UPEL-IPC, Caracas.
- VILLEGAS, CÉSAR (1996). *Progresión temática y macroestructura semántica en la producción escrita de textos de orden argumentativo: un diseño de estrategias instruccionales*. Tesis de maestría, sin publicar. UPEL-IPC, Caracas.
- VILLEGAS, CÉSAR (1997). "Macroestructura semántica y textos de orden argumentativo: un diseño de estrategias de aprendizaje". *Letras* 55 (en prensa). UPEL-IPC, Caracas.

LECTURA FLUIDA Y CONTEXTO FAMILIAR

Víctor Villa Mejía
Universidad de Antioquia

Resumen

Los diversos grados de acceso a la lectura fluida (desempeño eficiente en la prueba escrita "síntesis-análisis" -resumen y comentario-) de los estudiantes de primer semestre en el programa Ingeniería Informática del Politécnico Colombiano de Medellín obedecen a la experiencia familiar diferenciada en pedagogías visible o invisible, según los estratos de clase. La lectura académica pone en marcha una pedagogía invisible que resulta extraña a los estudiantes de primer semestre, mayoritariamente a los pertenecientes a los estratos uno a tres. Para remediar tal falencia, se propone una alianza estratégica entre todos los docentes de primeros semestres para practicar en las distintas asignaturas las técnicas del resumen -en pos de la polifonía- y del comentario -en pos de la autonomía: garantes de la re-escenarización semiótica de los estudiantes procedentes de pedagogías visibles. Con ello se reinicia el proceso de la lectura fluida, el cual no necesariamente culminará en los primeros semestres de la carrera.

Abstract

The different degrees of accessibility to fluent reading (satisfactory performance on the "Synthesis-Analysis" written test -summary and commentary-) of first semester information systems engineering students at the Politécnico Colombiano of Medellín are due to the varied family experience in visible or invisible pedagogies, according to social class status. Academic reading triggers an invisible pedagogy which is unknown to these students, mainly to those in levels 1, 2 and 3 of social stratification. To remedy this, a strategic alliance is proposed among all the faculty members teaching first semester students so that practice in summary and commentary writing techniques be provided in the different courses -to allow for polyphony and autonomy, respectively, for these are the key features of semantic reconstruction in students pertaining to visible pedagogies. This is intended to restart the fluent reading process which will not necessarily end upon completion of the first semester of the study program.